Influencias árabes en las ciencias y literaturas europeas

José Mª Alegre Peyrón

En España:

El estudio de la influencia árabe en España nos presenta problemas muy complejos por el hecho de que además de influencia hubo dominación. Estos problemas van encontrando soluciones realmente dignas de admiración reflejadas en una bibliografía abundante y científica y en el incansable hacer de los estudiosos de la Era musulmana. Disponemos también de una amplia documentación de muy diversa índole para el estudio de la España árabe. Las fuentes de origen árabe son, desde luego, las más abundantes y las que revisten mayor interés.

Son también importantes por su número y por la cantidad de datos que nos aportan las fuentes latinas, reproducidas, bien en los *Apéndices* de Lafuente Alcántara, bien en los trabajos de Saavedra, Tailhan,Codera y Barrau-Dihigo. Poseemos además interesantes esclarecimientos sobre el valor de estas fuentes, comparadas con las árabes, en los estudios realizados por Sánchez Albornoz .[1]

El pueblo musulmán alcanzará un alto nivel de cultura en España y el Califato será un emporio de cultivo de Ciencias y Letras. No obstante el apogeo coincidirá con los reinos de Taifas, a partir del siglo XI, cuando en Bagdad comenzaba la decadencia. En los reinos de Taifas, en su mayoría vasallos del cristianismo por causas principalmente demográficas, tiene una importancia decisiva la tolerancia en la que pudo desarrollarse la transición de la cultura.

La lengua oficial era el árabe del Corán a la que se añaden voces latinas. Por ello los fenómenos lingüísticos revisten importancia especial. Existía la *aljamía*, nombre dado antiguamente por los moros al castellano y que hoy designamos lo escrito por los moriscos en castellano con caracteres arábigos. El lenguaje de uso corriente en la España cristiana era el romance predecesor del castellano, que penetra en el mundo musulmán por los matrimonios, las conversiones y los esclavos que constituían, junto con los españoles que permanecieron en tierras conquistadas por los árabes, el 85% de la población.

El primer pensador original del Al-Andalus es Muhhamad Ibn Massarra de Córdoba (883-931). Su importancia es secundaria. Pensador de tendencia liberal, sus teorías fueron atribuidas al seudo-Empédocles. Habrá de pasar más de un siglo hasta encontrar un pensador de verdadera importancia: el Avicebron (1.021-1.058) y su obra principal *Fons vitae* con influencia en pensadores cristianos poste-

[1] SANCHEZ ALBORNOZ, C. *Notas para el estudio de dos historiadores hispanoárabes de los siglos VIII y IX*. En *Boletín de la Universidad de Santiago* (1934), pags. 18 y ss.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. José Mª ALEGRE PEYRÓN. Influencias árabes en las ciencias y literat...
Centro Virtual Cervantes

riores, sobre todo en Duns Scot. Abu-Muhammad Ali Ibn Hazm (994-1.064), vigoroso e influyente pensador nos ha dejado una ingente producción de 400 volúmenes. Su obra más conocida es *El libro de las religiones y de las sectas.* Abenpaze (1.006-1.038) es otro pensador que vivió en Valencia. Su importancia estriba en la influencia que ejerció sobre Averroes entre los árabes y sobre Alberto Magno entre los cristianos, aunque su obra fuera poco conocida. Al-Qaysi (Abubacer), médico y astrónomo, es conocido sobre todo por su obra *Secretos de la filosofía iluminativa.* Narra un caso de autoformación filosófica y es un documento valioso para conocer las ideas y la ciencia árabes de su época. Ibn Tufail, el cordobés, fue un pensador de gran influencia. Liberal, entró en el cruento juego de las luchas políticas y ortodoxas siendo víctima de ellas.

Ibn-Rusd (AVERROES) (1.126-1.198) fue un aristotélico en la corte de los almohades. Su obra principal, como médico, es *Al-Taysir -Facilitación del tratamiento-*, traducida al latín en 1.280 por Paravicius con el título de *Theysir.* En la obra de Averroes son frecuentes las digresiones filosóficas y muestra desdén por la cirugía que la consideraba más como técnica que como ciencia. Nos ha dejado además otras 17 obras de medicina, de las cuales la más conocida es el *Colliget,* traducida al latín en 1.255 por el judío paduano Boreces. Por sus ideas filosóficas, Averroes se sitúa en el extremo opuesto del ortodoxo Al-Gazzali a quien refuta su obra *Destrucción de los filósofos* con la *Destrucción de la destrucción.* Su tendencia fue armonizar la fe con los pensadores griegos Platón, Aristóteles y los neoplatónicos, aunque su influencia fue mayor entre los cristianos que entre sus correligionarios árabes cuya cultura estaba ya en franca decadencia. Sus comentarios a Aristóteles son decisivos en la historia de la cultura. Escribió tres géneros de comentarios: *Al-Gami* (el pequeño), es una especie de sumario comentado; *Al-Telhis* (el mediano), aparece más desarrollado y amplio que el anterior; *Al-Tasir* (el grande), contiene el texto de Aristóteles y amplios comentarios por separado completados con digresiones filosóficas. Sus obras originaron un gran movimiento en Europa. Las malas copias y las defectuosas interpretaciones dieron origen a la idea del Averroes el Libertino. En la universidad de París cobró auge el movimiento del averroismo que se apartaba en muchos puntos del pensamiento del filósofo árabe, llegando a ser el inspirador del movimiento libertino. No obstante, un examen cuidado de los textos originales de Averroes y de Santo Tomás nos demuestra que las refutaciones de este último se refieren al Averroes deformado, mientras que en el pensamiento original de ambos, en especial en la afirmación de concordancia de la fe con la razón, existe, en muchísimos casos, un acuerdo perfecto.

Moseh B. Maimon es otro de los pensadores importantes nacido en España. Originario de Córdoba, pronto tuvo que abandonar Iberia por sus creencias judías. Médico, filósofo y teólogo, destaca su obra *Guía de perplejos* que es un esfuerzo por armonizar la teología hebrea con el aristotelismo musulmán. Espíritu claro, libre de supersticiones, escribió en árabe pero sus obras fueron pronto vertidas al hebreo y al latín y su influencia se hizo sentir poderosamente en las tres civilizaciones.

Mientras las Ciencias Médicas iban adquiriendo gradualmente la supremacía en el mundo oriental, el Occidente, gracias al Islam destacará también como centro importante de estas disciplinas. Durante los reinados de Abderramman III y Alaken II, Hasday ben Shaprut (980) tradujo al árabe un códice de la obra farmacológica de Dioscórides. Versión corregida posteriormente por Ibn Gulgul, médico de la corte e historiador de medicina. La obra de Abulcasis de Córdoba (1.013) *At-Tasrif* incluye un tratado de cirugía hasta entonces olvidada por los sabios islámicos. Se basa en Paulus de Aigina y su influencia, escasa entre los árabes, se consolida en Occidente quedando como clásica por mucho tiempo. Avenzoar, contemporáneo y afín de Averroes, nació en Sevilla en 1.091, perteneciente a una familia de médicos. Su obra más conocida es *Al-Taysir* de la que existe una versión latina editada en Venecia en 1.490.

Entre el considerable número de botánicos y farmacólogos que florecieron en Al-Andalus, citaré solamente a Al-Gafiqui, muerto en 1.165. Su obra más importante es *El libro de los medicamentos simples* que fue resumido posteriormente con gran erudición por el obispo Barhebraeux. Su influencia fue muy importante entre árabes y cristianos.

También la astronomía árabe alcanzó gran desarrollo en España y continuó despertando el interés de los eruditos de la Europa medieval. Al-Magristi (1.007) es el primer astrólogo de importancia que

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. José Mª ALEGRE PEYRÓN. Influencias árabes en las ciencias y literat...
Centro Virtual Cervantes

encontramos en Al-Andalus. Residió en Córdoba, comentó el *Planisferio* de Ptolomeo, escribió sobre el *Astrolabio* y publicó corregidas las *Tablas Astronómicas de Huwarizmi.* Azzarquiel, que murió en Córdoba en 1.029 fue un famoso constructor de instrumentos científicos, ideó un astrolabio (Safiha) y escribió un tratado sobre éste. Fue traducido al latín por un judío de Montpellier. Con otros colegas compuso las *Tablas Toledanas* base de las *Tablas Alfonsinas* de Alfonso X el Sabio. Al-Bitruji - Alpedragius- fue discípulo del filósofo Ibn Tufail. Aporta ideas originales y poco fundadas sobre el movimiento de los planetas, desarrolladas en su obra *Quitab al-Haia,* traducida al hebreo y posteriormente al latín en el siglo XVI. Por último, Muhammad Gabir escribió un libro de astronomía llamado *Istah al Magistri -Corrección del Maestro-* en el que hace una dura crítica de la teoría de Ptolomeo.

En el siglo XI hace su aparición en España la Literatura Geográfica. Al-Bakri, nacido en Huelva y muerto en Almería hacia 1.094, compuso la obra *Kitab al Masalik wa-al-mamulik* de la que sólo se conserva la parte que trata del Norte de Africa y parcialmente la correspondiente a España.

En la época de oro en Occidente encontramos a Ibn Idris, apodado Al-Hamudi y generalmente citado como Al-Idrisi. Nacido en Ceuta, estudió y vivió muchos años en Córdoba, pasando luego a la Corte de Sicilia. Aunque escribió muchos tratados de botánica y de farmacología, su fama destaca por sus estudios de geografía y Cartografía. Bajo el reinado de Roger II, compuso *El placer de quien está poseído por el deseo de abrir horizontes,* obra importante de geografía aunque no despertó mucho interés en el Medievo. Más conocida y de gran influencia en su *Mapa Mundial* que refleja la tercera etapa de la cartografía árabe.

De los geográfos españoles del siglo XII que son especialmente viajeros merecen destacarse a Al-Gartini, nacido en Granada y muerto en Damasco. Viajó por tierras del Islam, el país de los búlgaros y de la Rusia actual. Al-Kinani, nacido en Valencia en 1.145, es célebre por la relación de su primer viaje en 1.183 aparecido con el título de *Viaje al K.*

En el siglo XIII debemos citar como geógrafos y viajeros a Al-Magribi de Granada, autor del *Libro sobre la extensión de la tierra en largo y ancho*, y al valenciano Al-Abdari que nos ha dejado una interesante descripción de Africa del Norte.

Antes de comenzar Trend [2] su estudio sobre los aspectos más destacados en la convivencia hispano-árabe, muestra claramente la actitud que ante esta realidad adoptan los investigadores españoles en los que se aprecia una desconfianza respecto al llamado "legado del Islam", no borrada siquiera ante los estudios de Ribera o Asín, y reafirmada por Menéndez Pidal en sus estudios filológicos.

Además de los que por sus estudios adoptan una u otra posición están los que, por razones históricas, se enfrentan decididamente al legado del Islam, aduciendo que el retraso que en diversos aspectos sufre España se debe a la invasión árabe.

España adoptará un papel quijotesco, impedirá que dicha invasión llegue al resto de Europa, pero ésta no acudirá en su ayuda y quedará incluso apartada de la marcha general. Contribuirá, además, a la división interna de España y a que el individualismo ibérico comience a actuar, no encontrando los reinos españoles entre sí nada en común, sino la religión y el origen de sus dialectos. Los españoles sólo tienen una ambición: luchar sea en España, Italia u Oriente, en el Atlántico o en América.

Este desprecio por lo que no sean las armas será muy perjudicial para la economía española, ya que los campos serían abandonados en el siglo XVII, al ser arrojados de España los musulmanes a cuyo cuidado habían quedado.

---

[2] TREND, J.B. *Spain and Portugal.* En T.ARNOLD AND A. GUILLAUME, *The Legacy of Islam* , Oxford, 1931, pp. 1- 40.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. José Mª ALEGRE PEYRÓN. Influencias árabes en las ciencias y literat...
Centro Virtual Cervantes

No obstante, sea cual sea nuestra postura, hemos de reconocer en el contacto con los musulmanes las ventajas de una tolerancia y comprensión por parte de cristianos y mahometanos españoles, desconocidas en los restantes países europeos, a la par que lleva a un conocimiento de la cultura árabe en toda Europa, cultura que además dará formas características en los reinos cristianos españoles.

España será en este periodo "la antorcha de Europa"; mientras Europa pasaba por una época de oscuridad, al forjarse las nacionalidades, España vivía el apogeo de su civilización y prosperaba en su economía:

> "No se puede hablar de tinieblas de la Edad Media como antes -dice Sánchez Albornoz- [3]; más no cabe olvidar que mientras Europa yacía desmedrada, misérrima, espiritual y materialmente, los españoles islamizados crearon una civilización y una economía esplendorosa. Los maestros del arabismo español han reivindicado para la España islamita una participación decisiva en el desenvolvimiento del arte, de la filosofía, de la ciencia, de la poesía y de toda la cultura europea medieval. Ellos han demostrado que hasta las más agudas cumbres del pensamiento del siglo XIII, Santo Tomás y Dante, llegaron las influencias de la civilización hispano-musulmana".

Los que denominamos musulmanes ya no eran árabes -estos vinieron en pequeño número-, ni siquiera bereberes -elemento predominante-, porque la fusión con la población anterior había sido completa a partir de la tercera o cuarta generación, de tal forma que, según Trend: "Cuantos más nombres árabes llevara una persona, menos sangre árabe tenía" [4], por preferirse los casamientos con españolas, del norte sobre todo, lo que originó que los musulmanes conociesen el idioma árabe y el dialecto romance. Incluso, algunas personas señaladas no hablaban más que el primero, sin que por ello disminuyese su prestigio. A la inversa, el idioma árabe degenera al ser hablado por el pueblo y algunos cristianos podían leer los libros escritos en dicha lengua.

Las ciudades árabes españolas despertaban la admiración de toda Europa, en especial Córdoba que poseía 70 bibliotecas y 900 baños públicos.

> "Las cortes de los reyes musulmanes de Toledo, de Badajoz, de Valencia, de Denia, de Almería, de Granada, y sobre todo, de Sevilla -afirma Lévi-Provençal- se convirtieron en otros tantos cenáculos donde poetas, literatos, artistas, sabios, filósofos, médicos y especialistas de las ciencias exactas trabajaban, en condiciones materiales favorables, al lado de los príncipes, esclarecidos mecenas que encontraban en su compañía el mejor derivativo para sus preocupaciones cotidianas en el ejercicio del poder. Epoca de profunda decadencia política, fue acompañada por una incomparable renovación de las producciones del pensamiento" [5].

Más tarde sería Sevilla, en el siglo XI, la que aparecería en la imaginación del mundo como extraída de un cuento de *Las mil y una noches.* Y los cirujanos, arquitectos, cantores y sastres árabes serían los más disputados.

En los siglos XI y XII las invasiones almorávides y almohades hacen que muchos mozárabes pasen a territorio cristiano, llevando sus caracteres musulmanes en arquitectura, indumentaria y costumbres. Trend [6] ve la arquitectura mozárabe como reacción contra el Islam, a cuya influencia potente ha de someterse; sin embargo, se convertirá en arte típico de los reinos cristianos, mostrando formas

---

[3] SANCHEZ ALBORNOZ, C. *España y el Islam.* En *Revista de Occidente*, No. LXX, Madrid (1929), pág. 5.

[4] Op. cit., pág.6.

[5] LÉVI-PROVENÇAL, E. *La civilización árabe en España.* Espasa-Calpe, Madrid (1969), 3ª,ed. págs. 27- 28.

[6] Op. cit., págs. 14-15.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. José Mª ALEGRE PEYRÓN. Influencias árabes en las ciencias y literat...

Centro Virtual Cervantes

árabes como la doble ventana, el arco de herradura y el sistema de bóveda por intersección de arcos aparentes.

Pero, en lo que a la música se refiere, parece ser que se ha exagerado grandemente su influencia, sin que esto corresponda a la realidad, a pesar de que numerosos instrumentos lleven nombres árabes todavía. Más probable parece la influencia de la teoría musical árabe -que era copia de la griega- sobre la europea, a través de las traducciones latinas. Esta influencia islámica se quiere ver ya en las *Cantigas* del Rey Sabio.[7]

Debido a la incierta fluidez de los dialectos romances hablados en la Península, numerosas palabras árabes -del árabe familiar- fueron adaptadas y perviven en el castellano actual, generalmente con el artículo definido árabe integrado a la palabra, sin que esto quiera decir que todas las palabras que comienzan por **al** sean árabes.

> "Fue sobre los dialectos corrientes de Andalucía -nos dice Lévi-Provençal- donde los pueblos aborígenes de la Península de los dos lados de las fronteras musulmanas marcaron, a lo que parece, su más profunda huella durante la Edad Media. Lo primero porque el contacto permanente de aquellos españoles con los árabes y con los bereberes arabizados forzó a éstos a aprender, para emplearla siempre que se presentase la ocasión, la lengua romance derivada del idioma latino-ibérico, único medio de expresión que tenían entonces las clases plebeyas de las ciudades y las agrupaciones de los quinteros cristianos, o 'muwallads', que poblaban entonces las aldeas agrícolas. Después, porque aquella misma lengua románica tendría que procurar al árabe vulgar hispánico la parte del vocabulario concreto que pudiera necesitar . Actualmente estamos seguros de que los musulmanes de España contaban entre ellos, durante todos los períodos de la ocupación, un porcentaje relativamente elevado de bilingües que empleaban indiferentemente el árabe y el romance tanto en sus casas como en la misma calle. De estos bilingües, los neo-musulmanes formaban, como era lógico, la masa principal; pero incluso los árabes de raza -y tenido en cuenta que el prestigio de su lengua escrita no estaba en juego- parece que no desdeñaron usar el romance para sus conversaciones familiares; y todo esto en la totalidad de las clases sociales y hasta en los mismos salones de las residencias califales". [8]

Las palabras árabes introducidas en el castellano pertenecen o designan objetos corrientes, de uso diario, ya sean ciudades, objetos de campo, riegos, flores y frutos, etc., aunque esto no es privativo de España sino que en los idiomas portugués, francés o italiano se encuentran también palabras de origen islámico, algunas de las cuales han desaparecido del español.

En cuanto a la penetración del romance en el árabe vulgar de la Península, Lévi-Provençal afirma

> "que tenemos atestiguación irrefutable, inscribiéndose sus voces en los léxicos árabe-latinos o árabe-castellanos compuestos en la propia España durante la Edad Media, y lo que no es menor prueba: en las numerosas supervivencias de vocablos de origen románico que se pueden aún recoger en los dialectos árabes del norte de Marruecos o en las grandes ciudades de tradición hispánica, tales como Fez, Tetuán o Tánger. Incluso no teniendo en cuenta los romanismos que se nos muestran en cada página del *Diwan* de Ibn Cuzmán, por ejem-

---

[7] RIBERA, J. *Historia de la música árabe medieval.* Madrid (1927); Ibídem: *Disertaciones y opúsculos.* 2 Vols. Madrid (1928). Vol. I., págs. 133- 49.

[8] LÉVI-PROVENÇAL, E. Op. cit., págs. 101-102.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. José Mª ALEGRE PEYRÓN. Influencias árabes en las ciencias y literat...
Centro Virtual Cervantes

> plo, bastará recordar las columnas de los diccionarios que la España cristiana redactó para servicio de sus evangelizadores, cuando emprendió la labor de desislamizar sus provincias reconquistadas, para medir -dejando evidentemente a un lado la terminología del catecismo que, por otra parte, es casi exclusivamente árabe- toda la influencia que ejerció la lengua romance sobre la formación de los dialectos hablados por los musulmanes de la Península; esta lengua les impuso, no solamente numerosos vocablos que suplantaron sus equivalentes clásicos, sino también las particularidades de orden morfológico que afectaron a los términos árabes puros o adoptados bastante antes; entre otros, las desinencias de los nombres de agentes y de los diminutivos correspondientes a las desinencias románicas *-ero* y *-ella.* Sin embargo, debe destacarse que los préstamos que el árabe-hispánico hizo al romance durante la Edad Media fueron mínimos si se les compara, hasta numéricamente, con los que el castellano, entonces en vía de fijación, iba a hacer durante el mismo tiempo a la lengua árabe. El estudio de estos últimos préstamos, que dan a las actuales lenguas nacionales de la Península -castellano, portugués, catalán- un perfume de arabismo tan penetrante y tan curioso, no presenta únicamente un valor filológico. Este estudio reviste una importancia muy particular desde que se le extiende a los hechos de civilización que justificaron tales préstamos lingüísticos; y, al mismo tiempo, nos da la prueba implícita, pero indiscutible, de la profunda influencia de la cultura árabe andaluza ejercida sobre el bloque de todos los pueblos cristianos de España. Sin querer simplificar en extremo la posición del complejo problema de los orígenes del español, se puede, sin embargo, comprobar que esta lengua, derivada para lo esencial de los dialectos ibero-latinos que constituyeron el romance hispánico, se encontró en la obligación -durante su estado de crecimiento y al menos hasta el siglo IX- de tomar del árabe todo lo que entonces le faltaba para poder expresar nuevos conceptos; sobre todo en los dominios de las instituciones y de la vida privada" [9].

Se calcula que el vocabulario español de origen árabe representa aproximadamente unas 4.000 palabras[10]. Es decir, que el 2% del léxico español proviene del árabe. La mayoría de las palabras incorporadas son sustantivos, algunas son adjetivos y muy pocas verbos. A pesar de que estos vocablos comprenden gran variedad de materias, el castellano no tomó del árabe palabras relativas a sentimientos, emociones, virtudes, vicios o deseos, salvo contados ejemplos como: *alboroto, alborozo* o *hazaña.* Entre los adjetivos tenemos *gandul* y *mezquino.*

Esto no nos sorprende, si pensamos que aunque los cristianos españoles adoptaron numerosas prácticas sociales y algunas religiosas de los árabes, prefirieron las voces romances que las designaban.

Fue muy reducida también la huella dejada por el árabe en la sintaxis española [11], sin duda debido a que su estructura es muy diferente de la de las lenguas romances.

No hay que olvidar, tampoco, que los árabes desempeñaron el papel de puente entre la civilización hispánica y las diferentes culturas foráneas. Una consecuencia de esto fue que muchas de las palabras tomadas del árabe no eran propiamente árabes, sino que éstos las tomaron, a su vez, del sánscrito, persa, griego o latín. Ejemplos de palabras de origen sánscrito incorporadas al castellano las tenemos

---

[9] Ibídem. págs. 102-104.

[10] MENÉNDEZ PIDAL, R. *Manual de gramática española.* 7ª Ed., Madrid (1944), págs. 22-24; RAFAEL LAPESA. *Historia de la lengua española.* Escelicer, Madrid (1959), pág. 97.

[11] LAPESA, R. Op. cit., pág.108.

Centro Virtual Cervantes

en: *ajedrez, alcanfor.* Del persa: *aduana, alfalfa, alubia, azul, escarlata, jazmín, naranja, toronja.* Del griego: *acelga, alambique, alquimia, arroz, zanahoria;* y del latín: *albaricoque, alcázar, alcornoque, atún, cerveza, Sevilla, Tajo.*

Contrariamente a lo afirmado por Lévi-Provençal, la mayoría de las palabras árabes se introdujeron en el castellano entre los siglos XIII y XIV, principalmente en el XIII [12]. C.M. Graupera calcula un número aproximado al 65 por 100. [13]

Desde el punto de vista de la estadística, se calcula que aproximadamente el 70 por 100 de las palabras de origen árabe empiezan con *a*, debido a que en el árabe la partícula *al* es el artículo definido.

Una razón histórica nos aclara que el XIII y XIV fueron los siglos de mayor incorporación de arabismos. A mediados del siglo XIII, el castellano era declarado idioma oficial de todos los territorios del reino de Castilla reconquistados a los árabes. La Escuela de Traductores de Toledo, durante el reinado de Alfonso X el Sabio (1.252-1.284), fue el centro que hizo posible la creación de la prosa castellana [14]. En el siglo XV, -1.492-, los árabes fueron expulsados de España y aunque quedaron algunos reductos -moriscos y mudéjares, que pronto serían expulsados también en 1.609-, la influencia árabe en el idioma castellano quedó prácticamente anulada al convertirse éste en lengua universal.

En el siglo XVI, al iniciarse la decadencia de la cultura árabe en España, terminada la Reconquista y con el advenimiento del Renacimiento, muchos arabismos cayeron en desuso, como: *alarife* (constructor), *albeitar* (veterinario), *alfageme* (barbero), *alfayate* (sastre), *alfolíes* (graneros), *ajorcas* (brazaletes, pulseras), *aljofar* (perla), *alhóndiga* (silo), *almoneda* (subasta), *almoraduj* (mejorana), *almunias* (huertos), *ataujía* (orfebrería).

Sin embargo, la mayor parte de los arabismos continúan usándose hoy y desempeñan un papel importantísimo en el habla cotidiana. Bastará citar algunos ejemplos para darnos cuenta de ello:

> aceite-aceituna-acémila-acequia-acicalar-acicate-adelfa-ajuar-alacena-alazán-albacea-albahaca-albañil-albarda-alberca-albóndiga-albornoz-alcachofa-alcalde-álcali-alcantarilla-alcaraván-alcazaba-alcoba-alcohol-aldea-alelí-alfarero-alférez-alféizar-alfiler-alfombra-álgebra-algodón-alguacil-aljibe-almíbar-almirez-almohada-añil-alquiler-arrabal-arancel-arrayán-arroba-atalaya-auge-azafrán-azahar-azar-azotea-azúcar-azufre-badana-baladí-baldío-barrio-berenjena-carmesí-celosía-cenit-cifra-elixir-fanega-fulano-gabán-guarismo-hacer-¡hala!-halagar-hasta-¡helo!-jabalí-jara-jarabe-jarra-jauría-jofaina-jubón-laúd-limonero-limón-maravedí-marfil-mengano-muselina-noria-¡ojalá!-recamar-retama-sandía-tabique-tahur-tambor-tarea-tarifa-taza-ya-zaga-zaguán-zoco...

La toponimia española presenta también gran interés incluso para el estudio del árabe; unos nombres son mixtos -árabes y romances-, otros son ibéricos o fenicios arabizados [15]:

> Alborque-Albufera-Alcalá-Alcira-Alcolea-Alcudia-Almería-Almodóvar-Calaceite-Calatayud-Guadalajara-Guadalcanal-Guadalén-Guadalquivir-Guadalupe-Guadiana-Gibraltar-La Mancha-Maqueda-Medina-Medinaceli-Rábida-Rambla-Rápita...

---

[12] NEUVONEN, E.K. *Los arabismos del español en el siglo XIII.* Helsinki (1941).

[13] GRUPERA, C.M. Op. cit., en nota 39.

[14] LAPESA, R. Op. cit., págs.171-172.

[15] Véase: ASIN PALACIOS, M. *Contribución a la toponimia árabe de España.* Madrid, (1940).

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. José Mª ALEGRE PEYRÓN. Influencias árabes en las ciencias y literat...

Centro Virtual Cervantes

La influencia árabe fue también importante en nombres y apellidos:

> Albornoz-Amapola-Azucena-Benalcázar-Benalcutía-Benavente-Benavides-Bencomo-Benicasim-Carmen-Guadalupe-Susana...

Todos estos ejemplos no son más que una pequeña muestra de lo extendidas que están en España las palabras árabes, de lo influenciado que estuvo el español por el idioma del invasor. Esta influencia se extiende a la vida general de la España del siglo X, de tal forma que incluso el rey cristiano Alfonso VI toma el título de "Emperador de las Dos Religiones".

> "Las influencias de la España cristiana sobre la España árabe -afirma Lévi-Provençal- antes de que ésta quedase esclavizada políticamente por Africa, no fueron comparables, ni de lejos -aún teniendo en cuenta las esporádicas y limitadas aportaciones al dominio artístico, de la lejana Bizancio-, a las influencias recíprocas; o sea, a aquellas otras que durante el curso de los mismos siglos tuvo al-Andalus sobre los reinos españoles del Norte y algo menos directamente sobre el Sudoeste de Francia"[16]. "Parece inútil subrayar más la importancia social que se liga a todos estos préstamos de voces, y que su agrupación y clasificación prueban por ellos mismos y por encima del interés del fenómeno lingüístico. Ilustran, mejor que cuantos documentos históricos pudieran disponerse, el verdadero alcance y difusión civilizadora que la España árabe ejerció sobre la España cristiana y los países vecinos, de una manera análoga, pero mucho más intensa y prolongada que la de la Sicilia árabe, y después árabe-normanda, sobre la Italia anterior al *Trecento*. Todos ellos constituyen la prueba más elocuente del incontestable predominio cultural que llegó a gozar el reino umaiya sobre el norte de la Península, sobre aquel país menos riente, menos fértil y bien dotado por la naturaleza que la opulenta Andalucía. Gracias a ellos la imaginación puede, sin riesgo de caer en la fantasía, evocar a las damas de Burgos o de León, acosando con sus preguntas a los embajadores de la corte a su regreso de alguna misión oficial, pues tanto les interesaba saber cuáles fueron las telas y los coloridos a la moda, los rígidos tejidos de brocado, las monerías de marfil o de azabache, las redomas de cristal tallado que los mercaderes cordobeses exponían en sus bazares" [17].

Sánchez Albornoz afirma que los reyes de Castilla y, sin duda también los reyes de Aragón, no hicieron nada por desviar la difusión de la cultura andaluza musulmana de sus propios territorios; antes al contrario, la favorecieron adoptando para el ceremonial de sus cortes diferentes innovaciones tomadas directamente de la civilización vecina. Es un hecho bien conocido que los soberanos españoles acuñaron durante la Edad Media monedas que llevaban a un mismo tiempo leyendas en árabe y en castellano. Y Lévi-Provençal, nos presenta al Cid, hacia el final de su vida, cuando reinaba como dueño indiscutido de Valencia, influenciado por los atractivos de la civilización musulmana, hecho confirmado posteriormente por Menéndez Pidal en sus trabajos de investigación sobre el héroe castellano.

Pero Lévi-Provençal va más allá cuando afirma que la Francia de la Edad Media, aunque muy retrasada por su propia situación geográfica, no dejó de sufrir, en cierta medida, el contragolpe de estas influencias de la civilización del Islam andaluz sobre los reinos cristianos del norte de España. Cita el ejemplo de la cruzada francesa que en el año 1.064 tomó como objetivo la ciudad musulmana aragonesa de Barbastro, en la provincia de Huesca. Habiendo entrado a saco se llevaron a Francia gran cantidad de cautivos musulmanes, y Lévi-Provençal concluye que éstos, antes de fundirse en la masa de la

---

[16] LÉVI-PROVENÇAL, E. *La civilización árabe en España* Op.cit., págs. 98- 99.

[17] Ibídem. págs. 108-109.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. José Mª ALEGRE PEYRÓN. Influencias árabes en las ciencias y literat...

Centro Virtual Cervantes

población de las ciudades a donde fueron conducidos, debieron de enseñar a los que les rodeaban procedimientos técnicos o modos diferentes que sus dueños ni siquiera sospechaban.

> "La mayor parte de las voces francesas que derivan del árabe -sigue afirmando Lévi-Provençal-, han penetrado en la lengua por el intermedio del castellano. Probablemente, incluso muchas de las influencias que Francia pudo recibir del Islam, antes de las Cruzadas de Oriente o hasta durante las mismas Cruzadas, debieron de seguir idéntico camino. Todavía no se ha aclarado suficientemente hasta ahora la parte de los préstamos, directos o desviados, de los que la Francia de la Edad Media fue deudora de la Andalucía musulmana, y de los que se descubren los indicios a partir del siglo XI cuando -sin hablar de las famosas peregrinaciones a Santiago de Compostela- las frecuentes idas y venidas de los monjes cluniacenses y cistercienses entre sus abadías y Toledo, facilitaron aún más los intercambios culturales entre los dos países " [18].

La filosofía árabe significó la aportación más importante de este pueblo al pensamiento europeo, ya que incluso en los períodos del fanatismo no se prohibió la especulación filosófica, libertad no permitida en otros aspectos. Es curioso anotar que los grandes pensadores no florecieron en la época del Califato de Córdoba, sino en la confusión política posterior. Estudian y trabajan sobre la filosofía griega y en especial sobre Aristóteles, a quien dan a conocer en Europa. Lévi-Provençal no duda en afirmar que "la civilización que floreció en el 'Occidente musulmán' hasta el siglo XV no se puede dudar en llamarla la 'civilización árabe hispánica' " [19].

La influencia de la literatura árabe sobre la europea ha sido discutida en extremo. Concretamente en España no se hace considerable hasta el segundo periodo, 1.250-1.400, cuando comienzan a traducirse leyendas y fábulas orientales, como hizo el judío converso Pedro Alfonso en su libro *Disciplina clericalis* -Enseñanza de clérigos- que es una obra didáctica y moralizadora a la vez, importante por las influencias ejercidas en escritores franceses, italianos, alemanes y españoles, o la traducción del *Calila e Dimna,* el ensayo más antiguo en lengua española . A partir del siglo XIII se conocen ya en España el *Libro de los Exemplos, Barlaam y Josafat, Libro de los Gatos,* etc.

El gran impulsor de estos estudios fue Alfonso X el Sabio, que se valió de colaboradores judíos y árabes, pero no se limitó sólo al aspecto literario sino que recoge datos, costumbres, hechos de toda clase que entran en lo que llamamos cultura árabe. Juegos, Historia, Astronomía, ninguno de los conocimientos musulmanes son despreciados por el Rey Sabio. Incluso sus *Cantigas,* que en la parte literaria usan el gallego, más poético y delicado, tienen música andaluza, de origen musulmán, según Ribera, al igual que la forma poética: muguasajas y zéjeles.

El descubrimiento del profesor Julián Ribera, hecho público en una disertación ante la Academia Española de la lengua en 1.912, presentando el testimonio del poeta e historiador árabe Ibn Bassam, acreditando al poeta ciego de Cabra -Muquaddam Ibm Muafa al-Qabrí (888-912)-, como inventor de la muguasaja, revistió una importancia considerable para los estudios de la lírica árabe [20], acrecentada con el sensacional descubrimiento del hebraista M. Stern, de la Universidad de Jerusalén, en 1.948 y 49, de 21 muguasajas, veinte escritas en hebreo y una en árabe que contenían "jarchas" escritas en español muy arcaico de los siglos XI y XII [21].

---

[18] Ibídem. pág.111.

[19] Ibídem. pág. 25.

[20] NYKL, A.R. Op. cit. en nota 48.

[21] Publicadas en *Al-Andalus,* Madrid-Granada, Vol. XIII, (1949).

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. José Mª ALEGRE PEYRÓN. Influencias árabes en las ciencias y literat...
Centro Virtual Cervantes

Las "jarchas" (kharjas), eran los versos finales de las muguasajas, representaban el tema de toda la composición y estaban escritas en árabe o en romance mozárabe. En 1.952, el arabista Emilio García Gómez publicó en la revista *Al-Andalus* una nueva colección de 24 "jarchas" [22].

Durante la dominación almorávide disminuye la actividad poética en árabe clásico y entonces aparece el "zéjel" popularizado por el gran poeta cordobés Abén Guzmán, nacido en el año 1.080. López Estrada [23] atribuye la paternidad del zéjel a Muquaddam Ibn Muafa. La más famosa colección de zéjeles es el *Cancionero de Abén Guzmán,* con 149, que incluyen muchas palabras y frases en romance mozárabe. El zéjel es una estrofa de origen árabe que oscila entre cuatro y doce versos. Va encabezado con una estrofilla o estribillo de dos versos, que señala el asunto, la rima y el metro y que se repite al final de cada estrofa. De esta estrofa deriva nuestra poesía lírica, según ha demostrado Ribera y Menéndez Pidal, y fue muy utilizada por los poetas medievales y del siglo XV y hasta penetró en la lírica cortesana de la Edad de Oro. José Manuel Blecua da como posible que la letrilla derive del zéjel y afirma que de éste proceden multitud de cancioncillas y villancicos de los siglos XV, XVI y XVII [24].

La temática común a las muguasajas, jarchas y zéjeles son el amor, la piedad, los placeres de la vida. Estas composiciones inspiraron a los autores españoles de *Las Cantigas de Santa María* y *El libro del buen amor,* Berceo y Arcipreste de Hita, respectivamente. Nykl afirma que estas composiciones ejercieron influencia en el antiguo provenzal posterior a aquéllas [25]. La tesis arábiga postula una influencia de la poesía arábigoandaluza sobre la lírica de los trovadores y se apoya principalmente en razones de métrica. Ello podría relacionarse con el influjo del arte islámico cordobés sobre las iglesias de Auvernia. Desde el punto de vista estrófico no debe olvidarse tampoco el extraordinario predicamento del canto sinagogal hebraico.[26]

Toda una escuela de romanistas, capitaneada por Menéndez Pidal [27], se opone a la doctrina de los provenzalistas sobre los orígenes de la poesía de los trovadores, poniendo, en efecto, estos orígenes en relación con la poesía popular árabe de España, particularmente del zéjel. Para Lévi-Provençal, la cuestión es compleja y de una solución difícil:

> "incluso -afirma- si se examinan paralelamente estos dos géneros poéticos en apariencia vecinos, el empleo de la estrofa rítmica, y si se explica la caída

---

[22] *Al-Andalus,* XVIII (1952); Del mismo autor son las siguientes obras que hacen relación al tema: *La Lírica hispono-árabe y la aparición de la lírica románica.* En *Al-Andalus*, XXI pags. 303-338; *Nuevas observaciones sobre las jarchas romances en muwassahas hebreas.* En *Al-Andalus*, XV, (1950), págs.157-77; *Más sobre las "jarchas" romances en "muwassahas"hebreas.* En *Al-Andalus*, XIV, (1949), pags. 409- 17; *Sobre un posible tercer tipo de poesía arábigo-andaluza* (EDMP, II, (1951), págs. 397- 408; *Las jaryas mozárabes y los judíos de Al-Andalus.* (BRAE, XXXVII, (1957), pags. 337- 94; *Las Jarchas, romances de la serie árabe.* Seix Barral, Barcelona (1975).

[23] LOPEZ ESTRADA, F. *Introducción a la literatura medieval española.* Ed.Gredos, Madrid, (1962), pág. 135; A.R. NYKL. *El cancionero de Aben Guzmán.* Madrid, (1933), véase, para la crítica de Nykl a G.S.COLIN en *Hespéris*, T.XVI., págs. 165- 69.

[24] BLECUA, J.M. *Preceptiva literaria.* Zaragoza (1950), pags. 50-51; MENÉNDEZ PIDAL, R. *La primitiva poesía lírica española.* En *Estudios Literarios,* Espasa-Calpe, Madrid, (1943); Ibídem: *Poesía juglaresca y juglares.* Madrid (1942); Ibídem: *La primitiva lírica europea. Estado actual del problema.* En *Revista de Filología Española,* T.XLIII (1960); M. FRENK ALATORRE. *El nacimiento de la lírica española a la luz de los nuevos descubrimientos* (CA.,LXVII, (1953), págs. 159-74.

[25] Op. cit. en nota 48.

[26] DE RIQUER, Martín. Vide: nota 48, p.12.

[27] MENÉNDEZ PIDAL, R. *Poesía árabe y poesía europea.* En *Revista Cubana,* enero-marzo (1937). M.G.CIROT, inserta y comenta en artículo de R. MENÉNDEZ PIDAL en el *Bulletin Hispanique* de 1937, pags. 430- 32.

Centro Virtual Cervantes

> del estribillo en las producciones de los trovadores aquitanos por su inutilidad en una poesía cortesana, donde ya no hay necesidad de que sea repetido por el coro" [28]

Américo Castro [29] y Rodolfo A.Borrello [30] afirman que la lírica mozárabe es anterior a las *cantigas de amigo* y a los *villancicos* castellanos.

Para muchos historiadores de la literatura española, la poesía épica comienza en España en el siglo XII con el *Poema de Mío Cid.* Otros afirman que desde el siglo X existieron poemas de carácter heroico, extensas narraciones en las que se cantaban las "gestas" o hazañas de los héroes tradicionales denominadas *cantares de gesta.* Estudios recientes han demostrado que antes del *Cantar de Mío Cid* existían otras narraciones como la de *El Conde Fernán González,* la de *Bernardo del Carpio,* la de *Los siete infantes de Lara,* la de *Rodrigo, el último godo,* la de *La condesa traidora,* la de *El Infante García* y la de *El cerco de Zamora,* pero ninguna de ellas aparece en su versión original, como sucede con el *Mío Cid.* Sabemos que existieron por referencias y resúmenes que encontramos en ellas en crónicas y en otros escritos.

Según Menéndez Pidal, el *Cantar de Mío Cid* debió de ser compuesto en 1.140 -cuarenta años después de la muerte del Cid- por un mozárabe, juglar anónimo, que viviría en Medinaceli, ciudad de Castilla la Vieja, cercana a la región aragonesa. Los aragonesismos que aparecen en el lenguaje del *Cantar* apoyan la opinión del sabio investigador español. El manuscrito más antiguo que poseemos data del año 1.307, y aunque aparezca firmado por Per Abbat, monje benedictino que vivía en Medinaceli, nadie le atribuye la paternidad del *Cantar*, sino que se le considera como un simple copista.

Nuevos descubrimientos prueban la existencia de una poesía épica musulmano-andaluza, que se remonta al año de 1.040. Millares [31] afirma que los primeros historiadores musulmanes de España se referían a una poesía épica en forma de romance que debió de florecer en los siglos IX y X. Los poetas mozárabes describían el colapso del imperio visigótico y las hazañas de las grandes figuras de la época [32].

Pese a las afirmaciones de Millares, existen discrepancias entre los eruditos de la materia con respecto a los orígenes de la poesía épica española. Gastón Paris, erudito francés del siglo XIX afirma que la épica española procede de la *chanson de geste* del siglo XII. Menéndez Pelayo, Milá y Fontanals y en especial Menéndez Pidal [33], sostienen la procedencia germánica de la épica española.

---

[28] LÉVI-PROVENÇAL, E. *La civilización árabe en España.* Op.cit.,págs.121-122.

[29] CASTRO, Américo. *La realidad histórica de España.* Ed. Porrúa, Méjico (1954), pág. 311.

[30] BORELLO, Rodolfo A. *Jaryas Andalusíes.* En *Cuadernos del Sur*, Bahia Blanca, Argentina, (1959), págs. 62-66.

[31] MILLARES CARLO, Agustín. *Literatura española hasta fines del siglo XV*, Ed. Antigua Robledo, México, 1950, p.18.

[32] Véase: DE LAS CAGIGAS, I. *Los Mozárabes.* T.I., Madrid, (1947); Para el conocimiento de la civilización y cultura mozárabes será de gran valor las conclusiones del Primer Congreso de Estudio Mozárabes, celebrado en Toledo del 29 de septiembre al 4 de octubre de 1975. Las sesiones de trabajo versaron sobre los siguientes temas contenidos en sendas ponencias: "El mozarismo en su primer siglo", "Los mozárabes toledanos desde el siglo XI al cardenal Cisneros", "Linajes mozárabes toledanos en los siglos XII y XIII", "La mozarabía y Europa: en torno al benedictismo y al monacato de Al-Andalus", "El Cid Campeador como personaje mozárabe" y "Mozárabe, un apellido del alto Aragón".

[33] MENÉNDEZ PIDAL, R. *Los Godos y la epopeya española.* Espasa Calpe, Madrid (1969), 2ª ed., págs. 9-59; Ibídem: *L´Epopée Castillane a travers la littérature espagnole.* París (1910), págs. 81-157, (En español, en Espasa-Calpe, Madrid (1959), págs. 137-175).

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. José Mª ALEGRE PEYRÓN. Influencias árabes en las ciencias y literat...
Centro Virtual Cervantes

En este caso Castilla, único reino de la España de entonces en el que floreció una tradición épica importante, no hizo más que continuar la tradición heroica visigoda, expresada ahora en lengua romance, adaptándola y añadiéndole nuevos temas y formas de expresión.

Un tercer grupo aboga por el origen árabe de la poesía épica castellana. El jefe de fila es Julián Ribera, quien apoya la tesis árabe de haberse hallado vestigios de una poesía épica andaluza en crónicas musulmanas de los siglos IX y X. Es imposible dudar hoy en día que algunos aspectos de la poesía épica andaluza responden al contacto de la España cristiana con el mundo musulmán. Entre los fragmentos épicos musulmanes, el más importante es el de *La leyenda de Izrac, rey de Guadalajara* que apareció en la *Crónica de la conquista de España,* de Benalcutía. Millares afirma que esta leyenda no sólo debió de influir en la épica española, sino también en la francesa, siendo evidente por la coincidencia de patronímicos y personajes de la *Chanson de Roland* con los de la leyenda árabe. [34]

En muchos cantares españoles aparecen con frecuencia numerosas alusiones a nobles árabes. Lo que tampoco puede ponerse en duda es la cantidad de arabismos que aparecen en el *Cantar de Mio Cid.* Estos arabismos no consisten sólo en una aportación de vocablos, sino que también encontramos arabismos semánticos, como: *amanecido* por aparecido, *casa* por ciudad, *corren* por saquean, *hijosdalgo* por nobles, *infantes* por príncipes, *poridad* por intimidad y secreto; y arabismos fraseológicos, como: *el que en buena hora nació, el que en buena hora ciñó espada, a Dios os encomiendo,* etc.

Respecto a los vocablos, una simple enumeración de ellos nos dará idea de la difusión en el *Cantar.* Además de la palabra *Cid,* derivada del árabe "sidi", que significa "señor", se pueden citar ejemplos como:

adarga-acémila-ajuar-albricias-alcázar-alevoso-algaradas-almófar-almohadilla-atalaya-guardamecí-hasta-máquilas-mezquino-mezquitas-tambores-zaga...

A la gran escuela de Alfonso X el Sabio sigue un periodo más original por lo que tiene de creación particular, pero con la misma influencia oriental. A éste pertenecen D.Juan Manuel y el Arcipreste Hita. En el *Conde Lucanor,* el primero presenta fábulas o cuentos inspirados en leyendas orientales, pero con un tono moral elevado. El segundo, aunque de personalidad muy diferente, opuesta podríamos decir, es igualmente un verdadero poeta, y muy popular -sus versos eran recitados por trovadores errantes- ya que usó todos los metros conocidos -entre ellos el zéjel- y del dominio del pueblo.

De este mismo siglo XIII data la *Historia del Caballero Cifar* que es la primera novela de caballería de que tenemos noticias que haya sido escrita en castellano, presuntamente en 1.299. De autor desconocido, su tema es el de las *Noches Arabes* desfigurado y con intromisiones de otras obras orientales. El *Sendebar* (o Sindibad) o *El Libro de los engaños* es una serie de relatos en que se describen los engaños de las mujeres. Escrito en 1.253, desconocemos también su autor. Escrito en dialecto aragonés con caracteres árabes está el *Poema de Yusuf,* la historia de José a través de las fuentes musulmanas. En esto consiste la llamada literatura aljamiada, de la cual hay abundantes manuscritos comprendiendo documentos legales, versos de alabanza al profeta, sermones, leyendas, etc. Esta escritura aljamiada perdura aún después de la caída de Granada en 1.492, debido al encariñamiento que a su escritura tenían los vencidos musulmanes españoles. Según A. Steiger, ha servido para conocer cómo pronunciaban éstos los idiomas castellano y árabe y la fonética, que aún pervive [35].

---

[34] MILLARES CARLO, Agustín. Op. cit., pág.18; MARTIN DE RIQUER. *Los cantares de gesta franceses. Sus problemas en relación con España.* Ed. Gredos, Madrid (1952); J.L. PENSADO. *Temas de España en la literatura medieval francesa.* (AO, VIII, (1958), págs. 127- 72.

[35] STEIGER, A. *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y en el siciliano.* Madrid (1932); LAPESA, R. Op. cit., págs. 105-107.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. José Mª ALEGRE PEYRÓN. Influencias árabes en las ciencias y literat...
Centro Virtual Cervantes

No es de extrañar que Cervantes atribuyera o intentase atribuir su *Quijote* a Sidi Hamete Benengeli:

> "Estando yo un día en el Alcalá de Toledo, llegó un muchacho a vender unos cartapacios y papeles viejos a un sendero; y como yo soy aficionado a leer, aunque sean los papeles rotos de las calles, llevado de esta mi natural inclinación, tome un cartapacio de los que el muchacho vendía, y vile con caracteres que conocí ser arábigos. Y puesto que aunque los conocía no los sabía leer, anduve mirando si parecía por allí algún morisco aljamiado que los leyese, y no fue muy dificultuoso hallar intérprete semejante, pues aunque le buscara de otra mejor y más antigua lengua, le hallara. En fin, la suerte me deparó uno, que, diciéndole mi deseo y poniéndole el libro en las manos, le abrió por medio, y leyendo un poco en él, se comenzó a reír.
>
> Preguntele yo de qué se reía, y respondióme que de una cosa que tenía aquel libro escrita en el margen por anotación. Díjele que me la dijese, y él, sin dejar la risa, dijo:
>
> - Está, como he dicho, aquí en el margen escrito esto: Esta Dulcinea del Toboso, tantas veces en esta historia referida, dicen que tuvo la mejor mano para salar puercos que otra mujer de toda la Mancha.
>
> Cuando yo oí decir Dulcinea del Toboso, quedé atónito y suspenso, porque luego se me representó que aquellos cartapacios contenían la historia de Don Quijote. Con esta imaginación, le di priesa que leyese el principio, y, haciéndolo ansí, volviendo de improviso el arábigo en castellano, dijo que decía: *Historia de Don Quijote de la Mancha, escrita por Cide Hamete Benengeli, historiador arábigo.* Mucha discreción fue menester para disimular el contento que recibí cuando llegó a mis oídos el título del libro; y, salteándosele al sedero, compré al muchacho todos los papeles y cartapacios por medio real; que si él tuviera discreción y supiera lo que yo los deseaba, bien se pudiera prometer y llevar más de seis reales de la compra. Apartéme luego con el morisco por el claustro de la iglesia mayor, y roguéle me volviese aquellos cartapacios, todos los que trataban de Don Quijote, en lengua castellana, sin quitarles ni añadirles nada, ofreciéndole la paga que él quisiera. Contentándose con dos arrobas de pasas y dos fanegas de trigo, y prometió de traducirlos bien y fielmente y con mucha brevedad. Pero yo, por facilitar más el negocio y por no dejar de la mano tan buen hallazgo, le truje a mi casa, donde en poco más de mes y medio la tradujo toda, del mesmo modo que aquí se refiere" [36].

En los ocho capítulos de la primera parte del *Quijote*, Cervantes fingió ser una especie de erudito que recopilaba datos de otros autores y de los documentos existentes en los archivos de la Mancha para ordenar la *Historia de Don Quijote.*

Cervantes, al empezar el capítulo noveno de la primera parte, se introduce en las páginas de su novela, apareciendo en la narración y mostrando su pesadumbre de no saber más de su historiado personaje Don Quijote. Por eso nos relata la escena ocurrida en Alcalá de Toledo y el hallazgo del manuscrito escrito por Cide Hamete Benengeli, presentando a éste como un "historiador arábigo". Desde este momento, Cervantes ofrecerá su *Quijote* a los lectores como la traducción del fingido texto árabe, permitiéndose, de cuando en cuando, hacer algún comentario. Algunas veces, el autor se denominará a sí mismo "traductor".

[36] CERVANTES. *Don Quijote de la Mancha.* Parte I.,Cap. IX.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. José Mª ALEGRE PEYRÓN. Influencias árabes en las ciencias y literat...
Centro Virtual Cervantes

No debemos olvidar que todo ello fue un juego y una intencionada parodia de las obras graves y serias en los tiempos de Cervantes, aprovechada por éste para dar al *Quijote* una estructura externa, auténtica parodia de los libros de caballerías. [37]

En el Resto de Europa:

España fue el país que más intervino en la difusión de la cultura árabe en Europa y en el que mayor número de traducciones se realizaron. En 1.085, Toledo, el gran centro cultural de Occidente, cayó en manos de los cristianos españoles. Los sabios latinos empezaron a llegar a la nueva capital para admirar los restos de la civilización islámica y estudiar las "artes arabum".

La actividad científica que irradió la Escuela de Traductores de Toledo, creada por el arzobispo Raimundo y puesta bajo la dirección del archidiácono y traductor Domingo Gundisalvi durante todo el siglo XII es comparable con el periodo de las traducciones realizadas en Bagdad, cuatro siglos antes, por orden de Al-Mamum.

En Toledo se tradujeron al latín, para ser distribuidos a todas las universidades europeas, textos que contenían una gran parte de la cultura antigua y aportes científicos de musulmanes y judíos. El mundo jamás habría conocido la geometría de Euclides, la astronomía de Tolomeo, la medicina de Galeno y la filosofía de Aristóteles si no hubiese sido por esta Escuela de Traductores de Toledo [38]. La Escuela, considerada una cuna del pensamiento universal, llegó a su apogeo durante el reinado de Alfonso X el Sabio, bajo cuya dirección laboraron juntos eruditos cristianos, musulmanes y judíos y se tradujeron también textos al castellano [39].

Juan de Sevilla tradujo gran número de obras de matemáticas, astronomía y astrología, de la misma manera que Thabit Ibn Qurra había vertido al árabe los autores griegos matemáticos. Destacan, también, las traducciones de Robert of Chester, durante su estancia en España (1.141-1.147), del *Algebra* de Al-Huwarizmi, y la del *Corán* de Hernando Dálmata, que residió en Toledo desde 1.138 hasta 1.142. Pero el más importante de todos es Gerardo de Cremona. Este nació en la ciudad italiana, de la que tomó el nombre, en 1.114 y murió en Toledo en 1.187. Residió gran parte de su vida en España donde, teniendo por principales colaboradores a un judío y a un cristiano españoles, tradujo más de 80 obras importantes del árabe. Fue para el mundo occidental latino lo que Hunayn había sido para los árabes por sus traducciones de obras de filosofía, matemáticas, física y medicina. Vertió las obras de Hipócrates y Galeno -en general, de las versiones árabes de Hunayn-, el inmenso *Canon* de Avicena, la *Cirugía* de Abulcasis, muchas de las obras de física de Aristóteles, y los escritos de Alkindi, Al-Farabi, Isaac Judaes, Thabit,... entre otros muchos más. Marcos, canónigo de Toledo, seguramente contemporáneo de Gerardo, realizó una labor eficaz y tradujo el tratado *Aires, aguas y lugares* de Hipócrates. Mención especial merecen el judío tortosino Abraham, Daniel Morley, Platone de Tiboli y una pléyade de hombres ilustres, los cuales, durante el siglo XII y en el XIII, en tiempos de Alfonso X el Sabio, fueron las figuras cimeras de la intelectualidad hispana.

Muchos son también los traductores que en el siglo XIII florecieron en Europa, fuera de España. En Languedoc se destaca la importante familia de los Ibn Tibbon, activísimos todos ellos. De los traductores latinos que en este siglo se destacan en el norte de Italia son de notar: Burgundio de Pisa y Accusio de Pistoia, ambos traductores de obras de Galeno. En Padua, el judío converso Bonacosa tradujo al latín el año 1.225 el *Colliget* de Averroes y Paravicius dio a luz en Venecia, en 1.280, la versión del *Taysin* de Avenzoar. Desconocemos la época y origen de otros muchos traductores, como su-

[37] De Riquer, Martín. *Cervantes y el Quijote.* Ed. Teide, Barcelona (1960), págs 99-100.

[38] Borras, Tomás y Manfredi, Domingo. *Momentos estelares de España.* Madrid (1962), pág. 68.

[39] Grupera, Carlos M. *La influencia árabe en la cultura española.* Madrid (1968), pág. 8.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. José Mª ALEGRE PEYRÓN. Influencias árabes en las ciencias y literat...

Centro Virtual Cervantes

cede con David, Hermenus, traductor de la *Oftalmología* de Cananusali, y existen muchas versiones latinas de traductores anónimos, entre las que encontramos tratados de Maimónides, Avicena, Gabir, Rhazes Alhazen, etc.

Más difícil es conocer con precisión la influencia árabe en el campo de la creación literaria. Para el lector europeo aparece la literatura oriental como algo remoto y alejado porque solamente conoce producciones aisladas. Incluso al erudito le resulta también embarazoso señalar con precisión la influencia de una literatura sobre otra, al igual que tratar de averiguar las relaciones existentes entre ambas, sin que puedan compararse éstas con la huella dejada en Occidente por las literaturas griega y latina.

Las literaturas europeas adoptarán elementos aislados de la cultura oriental, principalmente aquéllos contenidos ya en el pensamiento occidental, aunque no desarrollados todavía, y otros que, por su brillantez y colorido atraían la imaginación popular.

Frente a la maestría de forma, sencillez y severidad de lo clásico griego surge lo oriental bajo el signo del romanticismo. Si aquél es creador, lo árabe es imitativo, se ha dicho.

La influencia oriental en la literatura popular medieval debió de ser importante, aunque no es bien conocida. El problema más debatido es el de los orígenes árabes de la primitiva lírica provenzal que presenta gran semejanza con la poesía arábigo-española coetánea, contacto que debió existir y cuya realidad han afirmado Barbieri, Sismondi y Fauriel. Sin embargo, en el siglo XIX aparece una reacción en contra que mantiene Anglade. Para Gibb ambas teorías no pasan de eso, de teorías [40].

Más que por el tema, resulta nueva la poesía provenzal por la forma de tratarlo. Es el culto a la dama pero de una manera que, al no poder encontrar su base en Roma o Grecia, y desacostumbrada en la Edad Media, solamente puede hallarse algo parecido en el mundo literario árabe.

El tema principal de la poesía islámica fue el amoroso, alegórico en el caso de la mística, incluso en los primeros tiempos de vida en el desierto, cuando el afán primordial era conseguir una rima perfecta. Cuando la vida se vuelve más ciudadana, la poesía adquiere mayor delicadeza. Entre los poetas cortesanos surge la lírica sentimental, revistiendo la fantasía oriental todas sus expresiones.

Una de las modalidades de esta poesía árabe fue el esquema literario del amor platónico. Ibn Dawud, en el *Libro de Venus*, trata de todos los aspectos del amor. En la España árabe el espíritu poético fue común a todas las clases sociales que lo sintieron con igual intensidad. Ibn Hazm, poeta cordobés que vivió de 994 a 1.064, trata del amor de una forma tan romántica en el *Collar de la paloma* [41] que los trovadores del siglo siguiente seguirían sus pasos sin llegar a su altura. Ortega y Gasset ha dicho que es éste el mejor libro sobre amor jamás escrito por un árabe español [42], y para Emilio García Gómez que lo tradujo al español es "la mejor composición de la literatura andaluzo-arábiga" [43]. Escrito mitad en prosa, mitad en verso, el libro es para Américo Castro [44] "una curiosa mezcolanza de sensualidad y de meditación ascética".

---

[40] GIBB, H.A.R. *Literature*, en T. ARNOLD AND A.GUILLAUME, en *The Legacy of Islam*, Oxford (1931), pág. 183.

[41] IBN HAZM. *Tawq al-Hamama.* Editada con una introducción por PETROF. Leiden (1914).

[42] GRUPERA, Carlos M. op. cit., pág. 8.

[43] En 1931, el arabista checo A.R. NYKL hizo una traducción al inglés.

[44] CASTRO, Américo. *La realidad histórica de España.* Ed. Porrúa, México (1954), pág. 415.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. José Mª ALEGRE PEYRÓN. Influencias árabes en las ciencias y literat...
Centro Virtual Cervantes

En la poesía arábigo-española cortesana existe una evolución hacia una nueva técnica poética, próxima a la que emplearían los trovadores, pero es difícil encontrar, afirma Gibb [45], a alguien que pusiera en contacto a ambos a no ser que se admita que el elemento de comunicación fueron los mismos árabes que hablaban romance y los mozárabes que transmitían la cultura islámica a los reinos del norte [46]. Hay influencia mutua que no puede reducirse a una técnica o clase de poesía sólo. En las estrofas del cancionero de Ibn Quzman, los zéjeles tienen analogías con los villancicos y con las canciones provenzales. Por otra parte, estos poetas provenzales se toman libertades que en las composiciones árabes no se concebían por sus mismas necesidades rítmicas y musicales. [47]

Quedan aún otros puntos por aclarar, como por ejemplo el acompañamiento musical de ambas poesías, pero, ya lo hemos visto, hay alguna base para afirmar que en la poesía árabe se entronca la provenzal. [48]

Otro sector de transmisión fue el reino normando de Sicilia donde se cultivó la poesía árabe. Incluso la métrica de la poesía popular primitiva italiana, concretamente la de Jacopone da Todi, es igual a la de la poesía popular andaluza. [49]

Más clara es la influencia que tuvieron en la literatura europea los apólogos, fábulas y cuentos orientales, si no tan grande como se creyó en un principio, sí de bastante importancia como puede apreciarse en las leyendas de *Isolde Blanchemain,* en *Grailsaga*, *Floire e Blanchefleur* [50] o en *Aucassin et Nicolette*, que emplean la forma popular favorita del romance árabe. [51]

También la literatura islámica de viajes y cosmografía ha dejado sus huellas en la occidental y especialmente en las obras de Boccacio y Chaucer. Aumentó la difusión en estas obras las numerosas traducciones hechas en el siglo XIV, preferidas por la fantasía y también por la ejemplaridad de sus relatos que presentaban temas familiares con formas nuevas. Aparecen las traducciones del *Libro de Sindbad,* que tendrá varias ramificaciones, de *Los dichos y sentencias de los filósofos,* conocido por el título de *Bocados de oro* en español, y del *Calila e Dimna* [52]. Estos son los tres principales libros que prueban, además, el aislamiento en que se encontraba España pues estas infiltraciones árabes se

---

[45] Op. cit., págs. 187-88.

[46] Véase: GARCIA GOMEZ, Emilio. *Poesía arabigo-andaluza*. Mestre, Madrid (1952).

[47] RIBERA, Julián. *Disertaciones y opúsculos.* Madrid (1928), págs. 12-92.

[48] NYKL, A. R. *Hispano-Arabic Poetry and its Relations with the Old Provençal Troubadours.* Ed. J.M. Furst Co., Baltimore (1946), pág. 387; MARTIN DE RIQUER. *Literatura Provenzal trovadoresca.* Seix Barral, Barcelona (1948), pags. 12-13.

[49] MILLAS J.M. *Influencia de la poesía popular hispano-musulmana en la poesía italiana.* En *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos.* Madrid (1920-1921); Véase también: CESAREO, G. *Le Origine della Poesía lirica e la Poesía Siciliana sotto gli Suevi.* Roma (1924).

[50] SINGER, S. *Arabische und europaische Poesie im Mittelalter.* En Abn. Preuss. Akad. Wissenchaften, (1918).

[51] Véase la edición de *Aucassin et Nicolette* de F.W. BOURDILLON. Manchester (1919).

[52] RIBERA, Julián, op. cit., págs. 35-92; MONTIEL, I. *Un incunable desconocido. El "libro de Calila e Dimna" en la segunda edición castellana del "Exemplario contra engaños y peligros del mundo".* (BBMP, XXXIX, (1963), págs. 28-52); PENZOL, P. *Las traducciones del "C. e D."* (EIU, II (1931), págs. 201-216); R.M. PÉREZ. *Vocabulario clasificado de Kalila et Digna.* Chicago, (1943); HOTTINGER, A. *Kalila und Dimna. Ein Versuch zur Darstellung der arabisch-altspanischen Übersetzungskunst.* Berna. Francke, (1958); *Calila e Dimna* es un libro basado en fábulas morales en que el autor describe las maneras prácticas en que se puede triunfar en esta vida sin tener que preocuparse por la salvación del alma en la otra, como en los relatos cristianos. Escrito por un brahmán legendario antes del siglo VI y traducido al castellano en 1251, ejerció gran influencia en muchas obras de temas similares, como *El Conde Lucanor*, escrito por D. JUAN MANUEL (1282-1348).

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. José Mª ALEGRE PEYRÓN. Influencias árabes en las ciencias y literat...
Centro Virtual Cervantes

producen a través de Italia y no de la Península Ibérica donde los contactos entre cristianos y musulmanes fueron corrientes en todos los aspectos.

Todavía existe otra rama de la literatura árabe que pudo influir en Occidente y que se identifica con la novela picaresca española, es el género "maqamat", imitado por los judíos españoles y enlazado con los primitivos cuentos italianos.

Podemos afirmar que, según la estrecha relación que tuvieron los espíritus medievales europeos con la literatura italiana, unido al conocimiento del complicado y desbordante mundo árabe, preparó el camino del Renacimiento. Si las formas orientales fueron importantes para el mundo occidental, más lo fueron sus ideas, que Dante fundirá con las cristianas en un alarde de su magnífico ingenio.

En España, cuando se establecen relaciones amistosas entre árabes y cristianos parece reavivarse en aquéllos su antigua afición literaria, alcanzando el romance morisco su más alta expresión en la *Historia del Abencerraje y la hermosa Jarifa* [53]. Esta, al igual que las *Guerras civiles*, de Ginés Pérez de Hita, son síntesis de la cultura hispano-morisca [54]. En el *Amadís de Gaula* puede apreciarse el refinamiento y delicadeza alcanzado por el espíritu andaluz, rasgo que también ha querido verse en Cervantes.

Si el Renacimiento fue una barrera para la influencia oriental, no tardaría mucho ésta en salvarla, y el entusiasmo que en el pueblo, igual inglés que francés, produjo en 1.704 la publicación de las *Noches árabes* hizo que se editasen los *Cuentos Persas* y a continuación los *Cuentos Turcos.* Cuando se agotó la verdadera literatura oriental se suplió con otra apócrifa, con un Oriente adaptado a la moda de la época, muy poco real por tanto.

A consecuencia de esto, los escritores dan un nuevo rumbo a sus obras y surgen *Robinson Crusoe* y *Los viajes de Gulliver* que satisfacen el gusto renovador de los lectores.

A finales del siglo XVIII, el movimiento precursor del Romanticismo parece estar alentado por Oriente, como afirma Warton. Pero la verdadera mentalidad oriental permanecía desconocida a pesar de haberse iniciado una nueva era cuando en 1.774 Guillermo Jones publica *Comentarios sobre la poesía asiática.*

En Francia , Montesquieu y Voltaire no pueden sustraerse al atractivo de la nota oriental, como tampoco lo conseguirán Lessing, Goethe, Rucker o Heine. Pero súbitamente y embebido en nuevos sistemas filosóficos y atraído por los inventos y descubrimientos, el pensamiento occidental se aleja, en el siglo XIX, del Este. El orientalismo de Víctor Hugo será fabricado por él mismo a su medida, sin coincidir con la realidad. Será un Oriente salvaje, sin dominar, el que aparece en sus libros utilizado, al igual que Delacroix en sus cuadros, por su colorido brillante y aparatoso. Italia, Inglaterra y España van en esto a la par de Francia y las obras de los grandes autores no tienen de Oriente más que el nombre.

---

[53] MORENO BAEZ, E. *El tema de Abencerraje en la literatura española* (AO, IV, 1954, págs. 310-327); LOPEZ ESTRADA, F. Edición crítica y comentarios en AUH, XX, (1950), págs. 1-60; G. GIROT. *A propos de la nouvelle de l'º Abencerraje.* En BHi., XXXI, (1929), págs. 131-38; B. MATULKA. *On the European diffusion of the 'Last of the Abencerrajes' Story in the Sixteenth Century.* En Hip. Cal., XVI, (1933), págs. 369-88; BATAILLON, M. *Varia lección de clásicos españoles.* Ed. Gredos, Madrid (1964), págs. 27-39; PIERRE MARTINO. *L´Orient dans la Littérature française au XVIIe. et au XVIIIe. siécle.* París, (1906); CHAPLYN, M.A. *Le Roman mauresque en France.* París (1928).

[54] FESTUGIERE, P. *G.P. de Hita. Sa personne, son oeuvre.* (HHi., XLVI, 1944, págs. 145-83); Para las relaciones entre la obra de G.P. de Hita y la literatura italiana, véase: E. RUTA. *L´Ariosto et P. de Hita.* (ARoom., XVII, 1933, págs. 665-80); y G. VALLI. *Ludovico Ariosto y G.P. de Hita* (RFE, XXX, 1946, págs. 23-53).

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. José Mª ALEGRE PEYRÓN. Influencias árabes en las ciencias y literat...
Centro Virtual Cervantes

No son pequeñas las aportaciones islámicas a las literaturas europeas, pero más valioso que éstas es el modo de actuar como fermento en determinados momentos, tres concretamente según Gibb, al provocar un renacer de impulsos creadores en la Edad Media, en el Romanticismo y en la actualidad, cuando se va hacia una nueva comprensión de la cultura árabe. [55]

Para poner punto final a este trabajo diré que nadie mejor que Sánchez Albornoz ha sabido precisar el papel que la influencia de la civilización arábigo-andaluza jugó en el desarrollo cultural de la Europa medieval, como puente de unión entre las inefables y perennes fuentes de la antigüedad clásica y el luminoso resurgir del Renacimiento:

> "Aunque más allá y más acá del Pirineo y del Mediterráneo no se resignen a admitir sin combate este maestrazgo hispano-árabe, hay ya sobradas pruebas en su apoyo y cada día surgirán otras nuevas del insospechado florecimiento de la vida espiritual y material de la España islamizada. Siglos antes de que el Renacimiento hiciese brotar de nuevo las fuentes semiexhaustas de la cultura clásica, fluía en Córdoba y corría hacia el resto de Europa el río caudal de la más rica civilización que conociera el Occidente durante la Edad Media, de la civilización que supo conservar las esencias de la vida pretérita del viejo mundo y transmitirlas transformadas al nuevo mundo " [56]

[55] Op. cit., págs. 208-209.

[56] SANCHEZ ALBORNOZ, C. *España y el Islam.* En *Revista de Occidente,* Nº LXX, Madrid (1929), pág. 5.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. José Mª ALEGRE PEYRÓN. Influencias árabes en las ciencias y literat...

Centro Virtual Cervantes